

Manejo fitosanitario en el sistema productivo de coco en la Costa Pacífica Nariñense



Plantaciones de coco del Pacífico Nariñense afectadas por la enfermedad anillo rojo

La subregión de la Costa Pacífica Nariñense ha sido tradicionalmente la mayor productora de coco en Colombia; según las Evaluaciones Agropecuarias Municipales (EVA), durante los años 2001 a 2021 representó cerca del 45 % del área cosechada y de la producción total del país. Este cultivo tiene un rol fundamental en el ámbito económico, social y cultural de miles de familias afrodescendientes de la región.

Desde hace unos 25 años se registra la presencia de algunas plagas y enfermedades en el cultivo; pero, desde 2021, la proliferación de picudos, causales de la enfermedad anillo rojo¹, generó una grave crisis fitosanitaria y la muerte mecánica de miles de palmas. Así, la región pasó de un área cosechada de 10.780 hectáreas y una producción de 75.544 toneladas (que representó el 44,5 % y 48,6 % del total nacional, respectivamente) en el año 2021, a 4.539 hectáreas y 31.630 toneladas en 2022 y a solo 4.203 hectáreas

y 16.269 toneladas en 2023 (una reducción del 78,4 % de la producción)². Esto representa una tragedia adicional para los diez municipios de esta subregión³, que han sido unos de los más golpeados por la violencia, la vulneración de los derechos de la población civil y la pobreza multidimensional; y que ha llevado a que sean priorizados para los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y sean considerados entre las Zonas Más Afectadas por el Conflicto Armado (ZOMAC) y como Regiones de Paz.

Segundo Rosel Castillo, productor de coco del municipio de Tumaco, manifiesta “aquí el cultivo del cocotero presenta una problemática fitosanitaria muy grande, que se vio agudizada en el año 2021 debido al ataque del picudo y el anillo rojo, que nunca habíamos visto en tales proporciones, y que desde nuestros conocimientos ancestrales no fuimos capaces de manejar”.

¹ Se trata de dos picudos, *Rhynchophorus palmarum* L. y *Dynamis borassi* F., transmisores del nematodo *Bursaphelenchus cocophilus*.

² Evaluaciones Agropecuarias Municipales (EVA).

³ Municipios de la subregión Costa Pacífica Nariñense: San Andrés de Tumaco, Francisco Pizarro, Mosquera, Santa Bárbara, Olaya Herrera, El Charco, La Tola, Roberto Payán, Barbacoas y Magüí Payán.



Vídeo de presentación del proyecto

Con el fin de dar respuesta a esta crítica situación del sector cocotero nariñense, AGROSAVIA, en articulación con el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) y la Federación Nacional de Productores, Comercializadores y Pequeños Industriales de Coco de Colombia (Fedecoco), desarrollaron, entre 2022 y 2023, el proyecto *Fortalecimiento del sistema de producción del cocotero en la costa pacífica colombiana*, financiado por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR). Con este proyecto se buscó robustecer las capacidades en manejo fitosanitario y agronómico de los productores de coco de los municipios de San Andrés de Tumaco, Mosquera, Francisco Pizarro, Santa Bárbara, Olaya Herrera, El Charco y La Tola, mediante capacitaciones y sensibilización sobre la importancia de la implementación de trampas para el monitoreo y seguimiento de los picudos (red de trampeo); y, unido a esto, el repoblamiento de las áreas perdidas del cultivo, mediante la producción y el uso de semilla de calidad.



Capacitación de los 39 productores líderes contratados por el proyecto

En el marco del proyecto se contrataron y capacitaron 39 productores líderes, con el objeto de convertirlos en agricultores calificados, que puedan cumplir un papel clave como multiplicadores de los conocimientos adquiridos. También se desarrollaron capacitaciones, a las que se vincularon aproximadamente 800 productores, orientadas al reconocimiento de los picudos, la instalación y el monitoreo de trampas, la implementación de buenas prácticas agrícolas y el manejo de viveros; estos espacios contaron con la participación (además del personal de AGROSAVIA) del ICA, el SENA y la ANDI; y el apoyo logístico de las Umatas y las secretarías de agricultura municipales.

Durante el proyecto se logró instalar y operativizar una red de 1.000 trampas, entre nuevas y rehabilitadas, distribuidas en los siete municipios; las cuales son monitoreadas por los agricultores calificados, quienes son los principales encargados de su mantenimiento y operatividad. Con esas trampas, en los meses de duración del proyecto, se capturaron alrededor de 265.000 picudos, y se evidenció la efectividad de esta estrategia para hacer frente a la problemática; pero lo más importante es que se inició un proceso amplio de sensibilización de los productores sobre la necesidad de hacer este tipo de manejo, de manera masiva y permanente.

En este proceso de sensibilización, la estrategia de transferencia de conocimiento de productor a productor ha sido la clave; Wendy Melissa Cortés, una de las agricultoras calificadas del proyecto, menciona “Hay que ir con el agricultor y mostrarle que la trampa sí está funcionando, ellos al ver el cambio, se acercan a pedir más feromonas y trampas. Había fincas donde se recolectaban 300 cucarrones [picudos] en una sola trampa, y ahorita recogemos uno, dos o tres, entonces la gente ve que mermó, ahora nos buscan, porque se concientizaron de que las trampas sí están funcionando”.

Jesús María Granja, productor del consejo comunitario Río Mejicano, indica “lo cierto es que la mentalidad ha cambiado, ya entendí que la mejor manera de hacer control es dentro de la finca y eso para uno es una ganancia; hoy el tiempo nos



Ana Landázuri, agricultora calificada del proyecto, capacitando en el trapeo



Captura de picudos en una trampa

ha demostrado que quien realiza y mantiene una dinámica de control con el uso de las trampas al interior de los cultivos, tiene la opción de mantener por más tiempo las palmas de coco vivas”.

La red de trapeo se constituye en el primer anillo de seguridad ya que permite, mediante el registro continuo de las poblaciones de picudo allí atrapadas, transmitir la información tanto al ICA como a AGROSAVIA, y alertar sobre el incremento o decrecimiento poblacional, de manera que las comunidades estén al tanto para la toma de decisiones al interior de los cultivos.

Con esta claridad y motivación, la red de trapeo se ha ampliado después de terminado el proyecto en 670 unidades adicionales, registradas por Fedecoco, más las que no se tienen contabilizadas.

Unido al control sanitario, es necesario el repoblamiento de nuevas palmas provenientes de viveros que aseguren la calidad del material. En el marco del proyecto se establecieron diez viveros en estos municipios, cuidando que tuvieran las características que permitieran su registro ante el ICA. Posteriormente, se adquirieron 40.220 frutos para semilla provenientes de fincas de la región, elegidas por

presentar bajos niveles de afectación fitosanitaria; y con su germinación en los viveros se obtuvieron 30.110 plántulas, que fueron entregadas a los 800 productores participantes del proyecto. Con este material se logró renovar cerca de 215 hectáreas del cultivo. Con los viveros y las capacitaciones impartidas en su manejo, se dejó una capacidad instalada para que los productores puedan disponer de material de buena calidad para el repoblamiento y renovación de las áreas afectadas. Hermín Julio Obregón, productor del municipio de Tumaco, menciona, “nosotros, durante el proceso de los viveros, invitábamos a toda la comunidad para que aprendiera de los procesos y hoy día sabemos cómo escoger una semilla de calidad y multiplicarla”.

Con el fin de fortalecer la infraestructura de investigación, contribuir al establecimiento de una colección de trabajo y servir como vitrina tecnológica para agricultores y estudiantes, se instaló un vivero en el Centro de Investigación El Mira de AGROSAVIA, en Tumaco. Este vivero, en conjunto con un lote de observación de dos hectáreas en dicho Centro, permitirá evaluar en campo estrategias innovadoras de protección contra los insectos plaga y realizar observaciones sobre el manejo de las condiciones de germinación y el desarrollo diferencial de los frutos para semilla.

Ya se observan resultados. Los productores manifiestan que, con la estrategia llevada a cabo en el proyecto, se ha podido ejercer un mayor control de los picudos, evidencian disminución de su presencia y una incipiente recuperación en la producción. Pero lo más resaltable es que ahora los productores tienen mayor capacidad técnica y son conscientes de la importancia del manejo que dan a su cultivo.

José Arismendi Arboleda, directivo de Fedecoco y productor, menciona “yo no creía en la trampa, siendo directivo de Fedecoco, y de un momento a otro comencé a entrar en el sistema, monté una red de trapeo, y cada 20 días tomo registros que le envié al ICA y a AGROSAVIA (...) tenemos que dar ese paso fundamental, que los agricultores entremos masivamente a hacer el control y asumir nuestra propia responsabilidad, y aplicar toda la tecnología que venga en sentido al coco”.

Mario Orozco, profesional especializado en el área de sanidad del ICA, manifiesta “Venimos de una producción de recolección, no podemos hablar de que antes eran productores de coco con todas las condiciones, este cambio de mentalidad ha sido un



Vivero para germinación de semillas en el municipio de Tumaco



Transporte de elementos para la red de trapeo

trabajo y hay que darle valor al papel de AGROSAVIA. Ellos [los productores] casi siempre hacían su cosecha y se olvidaban de la parte fitosanitaria, lo que hizo que llegáramos a la situación que vemos ahora”.

Los productores José Arismendi Arboleda y Apolinar Granja Martínez concluyen “Hemos aprendido a planificar las fincas como una empresa; es decir, tenemos otra visión sobre la producción del cocotero, en la que, si ponemos en práctica los conocimientos adquiridos y somos disciplinados en su implementación, vamos a ver en el mediano y largo plazo los beneficios en la producción y, por ende, económicos para nosotros”.

Es un primer paso para recuperar las miles de hectáreas perdidas de este cultivo, pero se requiere fortalecer el control fitosanitario y continuar con el repoblamiento; tanto el ICA, Fedecoco, como AGROSAVIA continúan en esta misión.